

ser engañado o que en un monótono movimiento de actividad religiosa que pasa por alto el punto de que usted estará un día de pie ante Dios en el cielo, porque usted nunca verdaderamente puso su fe en El. Quiero que entremos en un tiempo de arrepentimiento. Sé que hay tanto personas que necesitan arrepentirse y convertirse por primera vez, como también hay personas en esta sala, hombres y mujeres, hermanos y hermanas que se han mantenido atados al pecado. Quiero invitarles a un tiempo de arrepentimiento hoy. Quiero invitarles a volverse de sus pecados. Con las luchas que esto representa, cualesquiera que sean, quiero invitarles a volverse de sus pecados y dejarlos ir. O quizás acercarse a alguien más durante este tiempo, y decirle : yo necesito arrepentirme de algunas cosas que he hecho contra ti, algunas áreas donde necesito ser perdonado. Tener un tiempo donde nos arrepentimos, confesamos nuestros pecados unos a otros. Haga lo que sea que usted necesite hacer, tanto si es con alguien más, sea que tenga que llenar esta área aquí al frente solo para decir: necesitamos que cambies nuestro corazón, y cambies nuestra mente y cambies nuestras vidas y nos traigas bajo tu señorío. Le invito a responder. Quiero invitarle a ponerse de pie en este salón y cantar a la presencia de Cristo. Usted continúe respondiendo como Dios le guíe en un tiempo de arrepentimiento. Vislumbremos su grandeza, en el proceso veremos nuestra necesidad y usted continúe respondiendo como Dios le guíe.

para nosotros. Él vive dentro de nosotros. Él no viene y va, él vive dentro de nosotros, todos aquellos que hemos puesto nuestra fe verdaderamente en Cristo. Así que fueron guiados por el espíritu y segundo, deseamos la Palabra. Cuando el Espíritu está en nosotros, y el espíritu quiere alimentar el Espíritu de Cristo en nosotros, tenemos un insaciable anhelo, un hambre insaciable por la Palabra dentro de nosotros. Queremos la Palabra. Mientras más nos alimentamos en el Espíritu, mientras más nos alimentamos de la Palabra, queremos más de ella. Viene a ser esta ansiedad en nosotros, esta sed que no puede ser saciada con nada más, una vez que tenemos la Palabra y el Espíritu. Es algo parecido a cuando, una vez usted se ha comido un grande y jugoso bistec, la hamburguesa procesada de McDonald's no le apetece para nada ¿verdad? Una vez usted tiene la Palabra, una vez que se deleita en ella, y usted trata de adorar sin ella, se torna horrible. Y usted dice: quiero la Palabra, mi espíritu desea la Palabra. La gente me ha preguntado ¿Cómo logro un hambre más profunda por la Palabra? Aquí está la clave. Esto es extra, y ni siquiera va a tener que pagar por ello en esta mañana. Si usted quiere un hambre más profunda por la Palabra, lea la Palabra. Eso es bueno ¿No? Porque mientras más la lea, mientras más la estudie, mientras más la memorice, mientras más medite en ella, su espíritu la deseará mucho más. Recuerdo la primera vez que fui a la casa de Heather para compartir la cena. Mi familia de origen nunca comió mariscos. Papá odiaba los mariscos así que todos odiábamos los mariscos; pero llego a la casa de Heather, primera comida: mariscos. Tengo este camarón puesto frente a mí, no me gustaba el camarón en ese momento. Pero miré alrededor a la familia de Heather, y a ella; tenía que ser amable, de modo que comí el camarón. Hummm, ¡está bueno este camarón! ¡Wao, está delicioso.! Entonces aprendí lo que fue un patrón durante todo el tiempo de las vacaciones, mariscos, camarones todo el tiempo. De modo que continué comiendo más. ¡Hmmm está bueno! Y en algún momento a lo largo del trayecto, los convencí de que me gustaban, así que ellos me los ofrecían una y otra vez. ¿Ve cómo funciona esto? La misma cosa es con la Palabra de Dios, que resulta en una continuidad. La pregunta que necesitamos hacer es ¿Reflejan nuestras vidas una evidencia continua de un corazón cambiado? Esto nos regresa a la pregunta original que les hice un segundo antes respecto a la conversión. ¿Reflejan nuestras vidas evidencia continua de un corazón cambiado? Si su vida en este salón no refleja evidencia de un corazón cambiando entonces mi oración esta mañana es que usted profundice seriamente respecto a si el espíritu de Cristo está o no en usted. El límite es este. Nuestra efectividad como iglesia es completamente dependiente de nuestra fe en esta Palabra de Dios. Nosotros en la iglesia de Brook Hills no seremos juzgados o no tendremos que dar cuentas al Señor por cosas como lo buena que era la música o qué tan bien luce nuestro edificio. Pero somos responsables de dar cuentas sobre cuán fieles hemos sido a la Palabra de Dios. Si yo pudiera cambiar esa frase aunque fuera un poquito. Nuestra eternidad como individuos es completamente dependiente de nuestra fidelidad a la Palabra de Dios. Nuestra eternidad como individuos es completamente dependiente de nuestra fidelidad a la Palabra de Dios. No que tenemos que hacer cosas para conseguir llegar al cielo. Pero como resultado de la gracia y la fe que ha nos han cambiado completamente, nosotros desearemos ser fieles a Su Palabra. Y ese es el por qué Jesús les dijo a aquellos en ese pasaje de Mateo 7: 21- 23, muchos me dirán esas cosas , él dijo que *solo aquellos que hacen la voluntad de mi Padre que está en los cielos heredarán el reino de Dios.* ¿Inclinarán sus cabezas conmigo? Tan bien como yo sé que estoy aquí esta mañana, quiero urgirle e implorar con usted tanto como Pedro hizo en Hechos capítulo 2. ¿Usted se ha convertido? ¿Está usted en un proceso de tornarse continuamente del pecado y tornarse hacia Cristo porque la raíz de Cristo lo ha tomado para sostenerle? Si no, no se trata de hacer una oración o firmar algo, sino que quiero urgirle justo ahora, a confesar su fe en Cristo y decir, Dios cambia mi mente acerca de mi pecado, cambia mi corazón acerca de mi pecado, y cambia mi vida. Veo que has muerto en la cruz y te has levantado de la tumba por mi pecado y yo confieso que tú eres el Señor de mi vida y esa es la salvación bíblica. Y es gratuita para todos los que hoy tu abrasces. Quiero urgirle a no

del reino, y nunca lo fueron. Esto es del todo importante. Más importante que cualquier otra cosa en la vida y mi oración es que busquemos seriamente en nuestros corazones y el pastor no está excluido. Esto realmente conduce a la pregunta: ¿Es este evangelio que vamos a predicar un evangelio de gracia barata o de gracia costosa? ¿Qué quiere decir esto? Bueno, déjenme usar las palabras de un señor llamado Dietrich Bonhoffer, de Alemania. Él escribió un libro llamado *El Costo del Discipulado*. Libro increíble y él dice esto: Gracia barata: *"Es la predicación del perdón sin requerir arrepentimiento, el bautismo sin la disciplina de la iglesia, la Comunión sin la confesión, la absolución sin la confesión personal. La gracia barata es la gracia sin discipulado, la gracia sin la cruz, la verdadera gracia le costó a un hombre su vida. Y es gracia porque da al hombre la única verdadera vida."*

El único hombre, escuche bien el único hombre que tiene el derecho de decir que es justificado solo por gracia es el hombre que ha dejado todo para seguir a Cristo. ¿Qué quieres decir? Si es por gracia, ¿No podemos ganarla? Exactamente. Y esta es la belleza de esto, porque usted está tan cautivado por la gracia que cuando usted oye a Jesús decir: *el que quiera venir en pos de mí que tome su cruz cada día y sígame*. Usted deja sus redes a un lado como hicieron aquellos hombres, y usted lo sigue. Esta es gracia costosa. Es gracia porque tenemos que seguir a Jesús. Es costosa porque nos cuesta todo. Nuestras vidas. Quizás más importante ¿Hemos abrazado en cada una de nuestras vidas la gracia barata o la gracia costosa? La Palabra nos guía a la conversión. Despierta convicción, guía a la conversión y finalmente la Palabra resulta en continuidad. Cuando usted regresa a Hechos capítulo 2, dice que con *muchas otras palabras él los advertía y les exhortaba. Así, pues, los que recibieron su mensaje fueron bautizados, y aquel día se unieron a la iglesia unas tres mil personas.*

Realmente esta la única cosa pública que ocurrió en aquí en Hechos capítulo 2, que les causó a ellos decir que sí, esto va a ser real en mi vida, fue el bautismo. Esto no significa que ellos desfilaron por el pasillo o firmaron una tarjeta, o cualquier cosa como esa, no, estas cosas no son malas. Pero el bautismo es enorme, es el camino con el que ellos se identifican con Cristo y con su iglesia. Ustedes saben que uno de mis evangelistas favoritos del pasado es un sujeto llamado George Whittfiel. Se pararía a predicar delante de 20 mil personas sin un micrófono (no sé como lo hacía) es maravilloso cómo Dios usó este hombre para guiar a muchos a Cristo. Las personas vendrían a él y le preguntarían después de la reunión, ¿Cuántas personas fueron salvas esta noche en el culto de esta noche o de esta semana? ¿Su respuesta? Él decía "No sé cuantos, veremos dentro de seis meses". Usted no oye algo así de labios de ningún evangelista de estos días. Usted suele oír que tuvimos tal o cual número. Whittfield no estaba diciendo que en el transcurso de los siguientes seis meses estas personas ganarían la salvación. Lo que estaba diciendo es que vamos a ver quienes se arrepintieron por sus vidas. ¿Nuestras vidas reflejan en forma continua que somos seguidores de Cristo? Dos componentes aquí: Nosotros somos guiados por el Espíritu. Dice en el mismo versículo que sigue, que 3 mil personas vinieron a la fe y que ellos perseveraron. La palabra literalmente significa que continuaron firmes. Ellos se consagraron a la enseñanza de los apóstoles. Las otras cosas de las que hemos hablado. Ellos se consagraron a la Palabra porque fueron guiados por el Espíritu. Cuando usted se arrepiente, cree en lo que Jesús ha hecho. A través de lo que vemos que acontece aquí en el libro de los Hechos capítulo 2, Pedro promete que usted recibirá el don del Espíritu Santo. De manera que no se trata de algo que solo ellos consiguieron esa vez en el espíritu, un día y otro, y otro día. No, ellos tenían el Espíritu Santo que moraría en ellos y esas son buenas noticias para cualquiera de nosotros, una vez que nos hemos convertido. Una vez que hemos puesto nuestra fe bíblica en Cristo, el Espíritu Santo viene a morar en nosotros. El es el depósito que garantiza nuestra herencia. En otras palabras, el Espíritu es evidencia y el Espíritu obra en nuestras vidas. El arrepentimiento es real. Cristo es real

nuestros pecados. Así que usted confiesa a Cristo como su salvador, lo mismo que dice Romanos capítulo 10, versos 9 y 10. *Que si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor, y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo.*¹⁰ *Porque con el corazón se cree para ser justificado, pero con la boca se confiesa para ser salvo.* De modo que lo confiesas como Señor y Salvador. Dios ha hecho de este Jesús a quienes ustedes crucificaron, Señor y Cristo. Esa palabra justo ahí es enorme, desearía que tuviéramos tiempo esta mañana para sumergirnos en ello. Pero estaremos aquí con otra versión de este sermón la próxima semana. La Palabra **Señor** es usada más de 100 veces en el libro de los Hechos, muchas de ellas para referirse a Dios el Padre. Pero la mayoría de las veces se usa para referirse a Jesús. Básicamente esta palabra significa *Dios quien reina, Dios quien gobierna*. Así que está diciendo que Jesús es Dios, Dios en carne. Que él no era solo un hombre, sino que también deja dicho que él es soberano. El rige y reina sobre todo incluyendo nuestras vidas. Así que cuando somos convertidos, llegamos al punto donde entramos a la fe, verdadera fe bíblica en Cristo. Esto es un cambio de mente, de corazón y de voluntad respecto a nuestro pecado y aquel quien es Señor sobre todas las cosas en nuestra vida. Este es un cuadro bíblico de la fe que salva. Ahora, no estoy diciendo en este punto que cuando usted experimenta conversión, todo ahora es perfecto. Si, resultamos justificados ante Dios, resultamos limpios ante Dios pero al mismo tiempo aun batallamos con el pecado. Así que no me gustaría que la gente dudara hoy de su salvación solo porque haya pecado en sus vidas con los que están luchando. Pero quiero decir esto, una vez que comenzamos este asunto llamado Salvación en este punto, es un proceso que continúa. Y es un continuo tornarse del pecado y un continuo tornarse a Jesucristo. Donde nos damos cuenta más y más cada día de que Él es el Señor sobre nuestra vida, que Él nos ha salvado, y continúa salvándonos del pecado y dándonos victoria sobre el pecado. Continuamos sintiendo tristeza por causa de nuestro pecado. Continúa habiendo cambio en nuestras mentes, corazones y voluntad y nuestras vidas lucen diferentes. Aquí está lo que hemos pasado por alto en esto; hemos creado la salvación para que ocurra en un punto en el tiempo, hemos ignorado el resto de la escritura en la que habla sobre la salvación siendo también que continúa después de eso. Tenemos un montón de gente que ha hecho una oración y caminado por el pasillo, pero sus vidas siguen como la cualquier otra persona en el mundo. Y la pureza de la iglesia ha sido sacrificada sobre el altar del facilismo que hemos creado cuando de salvación se trata. La pregunta que quiero hacer esta mañana es, ¿Usted se ha convertido? Estoy preocupado de que en nuestro esfuerzo por alcanzar a tantos como sea posible hemos diluido el Evangelio. Hemos convencido a las personas a creer en una salvación que es menos que bíblica y engañando a la gente a pensar que ellos son salvos cuando no lo son. ¿Cómo se si soy un convertido? Mire su vida, ¿Hay evidencia de un continuo volverse del pecado y un continuo volverse hacia Cristo? ¿Siente tristeza por el pecado? ¿Hay un cambio en su vida que se manifiesta de día en día mientras usted se somete al señorío de Jesucristo y rinde a él su vida? ¿Hay evidencia de eso? ¿Está usted diciendo que mis obras traen salvación? Absolutamente no. Por favor no me escuchen decir algo así, pero recuerden esa frase de Hechos capítulo 26, verso 20. Déjeme leerlo nuevamente ¿Qué dijo Pablo? Él dijo que: “... a todos les prediqué que se arrepintieran y se convirtieran a Dios, y que demostraran su arrepentimiento con sus buenas obras”. Eso no significa que sus obras lo llevan al cielo. Eso no es lo que la Escritura está enseñando en absoluto. Ese es un falso evangelio. Sin embargo, la Escritura está enseñando que usted es salvo solo por fe, si, pero no por una fe que está sola. ¿Tiene sentido? Su fe muestra por sí misma día tras día, estudiantes, adultos, cualquiera en esta sala, si no hay evidencia de su fe en una forma regular, si no hay un volverse continuo del pecado, volviéndose a Cristo, entonces necesitamos buscar seriamente qué significa ser salvo. Jesús dijo muchos dirán en aquel día, Señor, Señor, ¿No profetizamos en tu nombre? En tu nombre hicimos milagros y echamos fuera demonios. Y él les dirá apártense de mí, nunca los conocí, hacedores de maldad. Habrá muchos que estarán sacudidos en ese día al encontrarse que estaban engañados con el pensamiento de que ellos eran parte

bien, Dios pasó por alto aquellos tiempos de tal ignorancia, pero ahora manda a todos, en todas partes, que se arrepientan. Así que hay algunas instancias en donde solo se habla de arrepentimiento. La palabra fe no se menciona específicamente en estos pasajes. Ahora, déjenme mostrarles una instancia donde la fe o creer en Cristo es la única cosa mencionada aparte del arrepentimiento. Mire en Hechos capítulo 16, un capítulo antes, el verso 31. Este es Pablo hablándole al Carcelero. —*Cree en el Señor Jesús; así tú y tu familia serán salvos* —le contestaron. De modo que ustedes son salvos por creer en el Señor Jesús. Ahora, quiero que veamos una instancia donde vemos ambos términos mencionados. Mire en Hechos capítulo 20, verso 21, hemos visto arrepentimiento, hemos visto fe, ahora veamos ambos juntos: Hechos capítulo 20, verso 21, *testificando solemnemente, tanto a judíos como a griegos, del arrepentimiento para con Dios y de la fe en nuestro Señor Jesucristo*. Ambos conceptos están ahí. Una vez más, Hechos capítulo 26, casi al final del libro, Hechos capítulo 26, mire el verso 20. Pablo está hablando sobre su misión de predicar el Evangelio. Escuche lo que él dice: *sino que anunciaba, primeramente a los que estaban en Damasco y también en Jerusalén, y después por toda la región de Judea, y aun a los gentiles, que debían arrepentirse y volverse a Dios, haciendo obras dignas de arrepentimiento*. Conserve esa frase, vamos a regresar a ella un poquito más tarde. Ahora, obviamente estamos viendo todo esto a través del libro de los Hechos, cuando se trata de personas llegando al punto en el que ellos ponen su fe en Cristo, en que se convierten, donde tienen su experiencia de salvación, está obviamente incluyendo el arrepentimiento y la fe, o el arrepentimiento aparte de la fe. De modo que quiero que veamos dos componentes del arrepentimiento que yo creo que vemos a todo lo largo del libro de los Hechos así como también en otros lugares en la Escritura. Dos componentes, número uno: en el arrepentimiento, en ese tornarse completamente del pecado, nos volvemos del pecado. Cuando usted entra en una relación con Cristo, usted no continua en pos del pecado, usted le da la espalda al pecado. Y cuando lo hace se vuelve hacia otra cosa, se torna del pecado hacia Cristo. Ahora, piense en aquellos dos diferentes niveles justo ahí. Volverse del pecado, esta idea de arrepentirse del pecado cabizbajo. Heather y yo vivimos en Nueva Orleans por cinco años. Usted no puede hacer un giro a la izquierda en ninguna parte en Nueva Orleans. Todo lo que puede hacer es un giro en U. Dondequiera que usted va, si desea hacer un giro a la izquierda, usted debe hacer un giro en U para luego regresar y hacer una derecha. Eso es arrepentimiento, es un giro en U. Tal como en Nueva Orleans (Y hay la necesidad de arrepentimiento en Nueva Orleans). Así que usted gira, usted hace un giro en U, y toma el otro lado de la vía. Usted se vuelve del pecado hacia Cristo. Ahora, piense acerca de este asunto del arrepentimiento. Piense en tres palabras claves que vemos a todo lo largo de la Escritura, en nuestras mentes, en nuestros corazones y nuestra voluntad. En nuestras mentes, cambiamos nuestro pensar respecto al pecado. Cambiamos nuestro pensar respecto a Dios, respecto a Cristo. Hay un cambio mental que ocurre en el arrepentimiento. Pero obviamente sabemos que no es suficiente solo un cambio de mentalidad, creer solo mentalmente ¿verdad? Aun los demonios creen en Dios y tiemblan. Necesitamos al menos un pequeño paso más adelante. ¿Qué hay de nuestros corazones? 2da Corintios capítulo 7, verso 10, habla acerca de tener una tristeza por causa del pecado, tristeza que proviene de Dios y resulta en arrepentimiento. Y entonces hay un cambio de voluntad.

Lucas capítulo 3, versos 7 y 8, cuando regresamos al momento en que Juan el Bautista estaba predicando arrepentimiento, él hablaba sobre cómo producir fruto y la forma de vivir de acuerdo al arrepentimiento que ha tenido lugar en su vida, en su corazón y en su voluntad. Es un cambio total de mentalidad, cambio total de corazón y cambio total de voluntad lo que ocurre durante la conversión. Eso es volverse del pecado y entonces volverse a Cristo. Dos palabras claves aquí: cuando Pedro predicó este sermón, verso 36: *... a este Jesús, a quien ustedes crucificaron, Dios lo ha hecho **Señor y Mesías***. Segunda palabra aquí, Cristo el mesías, el mesías prometido, el Salvador, el que nos salvaría de

ustedes; Dios está haciendo cosas aquí. Ellos verán su necesidad y se darán cuenta de la grandeza de Su provisión cuando nosotros adoramos para agradar al buscador divino sobre todo lo demás. Esto sucede cuando el Espíritu obra a través de la Palabra, la Palabra despierta convicciones. El segundo efecto de la Palabra, la Palabra lleva a la Conversión. Quiero que regresen conmigo a Hechos capítulo 2, verso 37. Quiero que veamos otra área donde somos tentados a ser peligrosamente anti bíblicos. Quiero que veamos el verso 37: *Cuando oyeron esto, todos se sintieron profundamente conmovidos “y les dijeron a Pedro y a los otros apóstoles:*

—Hermanos, ¿qué debemos hacer?

Pedro les respondió: Pidan a Cristo que entre en sus corazones. Pedro respondió: Inviten a Cristo a sus vidas, Pedro respondió: cada uno incline su rostro y cierre sus ojos y haga esta oración para aceptar a Jesús. Esas frases que usted hallará a todo lo largo y ancho del cristianismo americano, no se hallan en ningún lugar de la Escritura. Y hay una gran tentación hoy día a diluir el evangelio en frases como estas que al final, nos hacen perder el punto completo del Evangelio. Estoy preocupado de que hemos creado una mentalidad en la que todo lo que hay que hacer es una oración, firmar en una línea punteada o caminar por el pasillo para experimentar salvación, y eso es sumamente anti bíblico y el resultado es que guiamos a las personas a asumir que ellos son salvos cuando nunca han oído el Evangelio y respondido al mismo bíblicamente. Esto es extremadamente importante. ¿Qué es la conversión? ¿Qué significa llegar al punto de la salvación? Pedro respondió con una palabra que guía esta experiencia completa de salvación aquí en Hechos capítulo 2, ¿Cuál es la palabra? Arrepentirse. Ahora, tenga en mente que este es el mismo mensaje que Juan el Bautista predicó, Lucas capítulo 3, el mensaje que Jesús predicó. Pedro, el primer sermón cristiano. No sé que más decir, usaré lo que Jesús usó. Arrepiéntanse, bautícense cada uno de ustedes en el Nombre de Jesús para el perdón de sus pecados. ¿Qué significa esa palabra? Literalmente significa un cambio de dirección en el lenguaje original del Nuevo Testamento. Literalmente, tornarse de una vía hacia otra vía y como vemos en el evangelio predicado aquí en Hechos capítulo 2, así como también en otros lugares. Esta es una palabra que es extremadamente importante. Ahora, algunos de ustedes están pensando “Yo pensaba que era la fe lo que salvaba, es por gracia que ustedes han sido salvados mediante la fe y esto no de ustedes pues es un don de Dios, de manera que nadie se gloríe”. Exacto, es por fe, solo la fe puede salvarle, pero es un entendimiento bíblico de la fe lo que debemos tener en la mente aquí y esa comprensión bíblica involucra arrepentimiento. Permítame mostrárselo aquí en el libro de los Hechos. Tenemos aquí en Hechos 2:38: *Arrepiéntase y bautícese cada uno de ustedes*, esa es la invitación. Quiero que vean justo en el capítulo siguiente, capítulo 3, verso 19, sería bueno que subraye algunos de estos versos. Quiero mostrarle algunas de las ocasiones en que la Biblia destaca arrepentimiento en el libro de los Hechos. Capítulo 3 verso 19: *Por tanto, para que sean borrados sus pecados, arrepiéntanse y vuélvanse a Dios, a fin de que vengan tiempos de descanso de parte del Señor.* Quiero que vean ahora en el capítulo 8, busque el verso 22. Este es un pasaje realmente interesante, Simón el hechicero era un hombre que había hecho una profesión pública de fe, por así decirlo, pero había pasado por alto lo que es la verdadera conversión. Vea lo que Pedro le dice en Hechos capítulo 8, verso 22, léase el verso 21 solo para que tenga un cuadro del momento:

No tienes arte ni parte en este asunto, porque no eres íntegro delante de Dios. Por eso, arrepiéntete de tu maldad y ruega al Señor. Tal vez te perdone el haber tenido esa mala intención.

Ahora vamos a Hechos capítulo 17, verso 30. Este es Pablo hablando en Atenas dando un resumen del Evangelio, esta es la esencia del Evangelio que él traer. El verso 30 dice: *Pues*

adoración a aquellos que están buscando a Cristo, quizá no creyentes que no han depositado su fe en Cristo. Vamos a proveer nuestra adoración y nuestro tiempo en la palabra a los buscadores. Una iglesia a la que asistí durante el tiempo cuando estábamos desplazados en Nueva Orleans, estábamos sin hogar y visitamos un par de iglesias diferentes ahí. Estaba este culto en particular que era muy, muy contemporáneo y muy sensible a buscar externamente. Ellos habían dicho que esto era lo que hacían. Recuerdo la cita favorita que Heather y yo teníamos del predicador; él había estado hablando por algún rato, probablemente 15 a 20 minutos y él dijo: “ahora, déjeme mostrarle un verso realmente rápido y entonces retornaré a lo que estaba diciendo”. Esa es una tendencia a quizás usar la Palabra pero desviarla para tocar algunos asuntos que son más relevantes para los buscadores. Bien, quiero que piensen en un par de cosas con esta idea de si debemos en Brook Hills tener esta tendencia de ser buscadores emocionales en la adoración. Primero que todo déjeme decir que estoy del todo con llevar a Cristo a tantas personas como sea posible. De hecho, eso es lo que me impulsa a decir las cosas que estoy a punto de decir. Primero que todo, la Biblia dice, Romanos capítulo 3, “ No hay quien busque a Dios, no hay ni siquiera uno”. Así que cuando usted toma la Escritura por lo que está enseñando aquí, si fuéramos a decir que somos buscadores emocionales y no hay ni siquiera uno que busque a Dios, y usted pone ambas cosas juntas, somos, de hecho, sensibles a absolutamente nadie en nuestra adoración si somos buscadores emocionales. Pero quizás un paso más profundo, y mucho más importante: ¿Qué sucede cuando nos damos cuenta que la adoración primero que todo fue diseñada para complacer al buscador divino? ¿Qué quiero decir con eso? Bueno, Juan capítulo 4 dice que el Padre busca adoradores que le adoren en espíritu y en verdad. Lucas 19, verso 10 dice que Jesús vino a buscar y salvar lo que se había perdido, 2 Pedro capítulo 3, verso 9 dice que Dios desea que todos vengan al arrepentimiento, que nadie perezca. Así que tenemos un Dios que estamos adorando en este lugar, esta mañana, quien está deseando ver a las personas venir al conocimiento de Su gracia y su Salvación. Un Dios que tiene un celo por que la gente venga a conocer Su gracia y Su salvación que es más grande que todo nuestro celo en este lugar combinado junto. Creo que la Biblia está instruyéndonos en adoración, que si exaltaremos Su carácter y exaltaremos Su voz, podemos confiarle a Él la búsqueda de la gente. Si exaltamos lo que Él quiere que exaltemos, entonces Él sabe mucho mejor que nosotros cómo alcanzar a las personas en la cultura del siglo 21, así que tomémosle en su Palabra, exaltemos Su grandeza, expongamos Su voz y dejémosle hacer la búsqueda y entonces ¿imagine que? El obtendrá la gloria de lo que suceda y no el buscador emocional de adoración. Quiero mostrarles esto en la Escritura, déjenme mostrarles esto. Quiero que busquen en 1ra Corintios capítulo 14, este es un grandioso pasaje, está en medio de algunas de las disputas que estaban aconteciendo en la iglesia en Corinto, respecto a profecía y lenguas. Tenga en mente profecía, hemos hablado sobre ello, Profecía es la proclamación de la Palabra, tomar la Palabra de Dios, hablar la Palabra de Dios. Quiero que vea conmigo el verso 22 de 1ra de Corintios capítulo 14. Tenemos un cuadro completo justo ahí, en lo que Pablo está diciendo. *De modo que el hablar en lenguas es una señal, no para los creyentes sino para los incrédulos; en cambio, la profecía no es señal para los incrédulos sino para los creyentes.*²³ *Así que, si toda la iglesia se reúne y todos hablan en lenguas, y entran algunos que no entienden o no creen, ¿no dirán que ustedes están locos? Pero si uno que no cree o uno que no entiende entra cuando todos están profetizando, se sentirá reprendido y juzgado por todos,*²⁵ *y los secretos de su corazón quedarán al descubierto. Así que se prostrará ante Dios y lo adorará, exclamando: «¡Realmente Dios está entre ustedes!»*

¿No es esto un buen cuadro? Cuando sin lugar a dudas hay algunos en esta sala esta mañana, que no han puesto su fe en Cristo; cuando personas que no han puesto su fe en Cristo vienen a nuestro culto y ellos oyen la Palabra de Dios siendo proclamada y ellos ven la grandeza de Dios siendo exaltada, ellos inclinarán sus rostros y dirán: Dios está entre

habían crucificado a Jesús, el hijo de Dios, Dios mismo en carne. Y él dice: ustedes tienen una necesidad porque están bajo el juicio de Dios. Ustedes lo crucificaron. Y quiero que capten la necesidad cuando descendemos hasta el verso 38 y les dice: *Arrepiéntase y bautícese cada uno de ustedes en el nombre de Jesucristo para perdón de sus pecados — les contestó Pedro—, y recibirán el don del Espíritu Santo.* Esa es la necesidad. Esa es la última necesidad que está guiando la respuesta en este pasaje. Esa es la última necesidad a la que ellos están convictos. Ellos han pecado contra Dios y están bajo el juicio de Dios por eso. Y ellos necesitan ser perdonados de sus pecados. Ahora, eso suena bastante básico. Tenemos una tentación a pasar esto por alto hoy. Cuando compartimos el evangelio a menudo hablamos sobre cómo tenemos una necesidad de éxito, o una necesidad de felicidad o una necesidad de realización, o una necesidad de aventura, una necesidad de vida abundante. Hablamos de que el evangelio es la respuesta. Jesús es la respuesta a todas esas diferentes necesidades. Él es la respuesta a nuestra necesidad de éxito, o nuestra necesidad de satisfacción, nuestra necesidad de felicidad o de realización. Y ciertamente Él es todas esas cosas. Pero si esto es todo en lo que nos enfocamos, pasamos por alto lo que es la más grande necesidad que tenemos todos nosotros en este salón, y no es una necesidad de éxito, no es una necesidad de satisfacción, no es por soledad. Todos esos son síntomas. La necesidad de raíz en cada una de nuestras vidas, es de perdón. El problema cósmico del universo, para todos y cada uno de nosotros es que estamos bajo el juicio y bajo la ira de un Dios santo, por causa de nuestro pecado. Y a menos que se haga algo para hacernos justos delante de Él, entonces estaremos separados de Él por siempre. Esa es la necesidad esencial. ¡Oh!, espere un momento, no hable acerca de la ira de Dios, hable acerca del amor de Dios. Damas y caballeros, nunca tendremos una comprensión completa del amor de Dios hasta que no tengamos una comprensión de la ira de Dios contra nuestro pecado. Nosotros no solemos hablar de esto en este siglo 21 en la iglesia americana. No hablamos acerca de la ira de Dios. Hablamos acerca del amor de Dios y en el proceso creamos un Dios sentimental que en algún punto del camino nos convencimos de que él está obligado a salvarnos. Él nos debe la salvación a nosotros. Y Damas y caballeros, eso no es bíblico. No es hasta que entendemos que estamos bajo el juicio de un Dios santo que nos damos cuenta cuán infinitamente precioso es que Él perdona nuestros pecados, Él envió a su Hijo a tomar esa ira sobre sí mismo, en lugar de derramarla sobre nosotros. Esa es la belleza del Evangelio. Si no comunicamos la ira de Dios, nunca seremos capaces de comunicar el amor de Dios ¿Vemos cómo es el orden de estas cosas? Nos damos cuenta de la gravedad de nuestra necesidad y ahí es cuando nos damos cuenta de la grandeza de Su provisión. No pase por alto las buenas noticias en este pasaje. Pedro está diciéndoles a estos hombres, que aun si usted es el asesino del mismo Hijo de Dios, Dios mismo está listo para perdonarle y no solo perdonarle, sino derramar su Santo Espíritu sobre usted. Derramar la presencia del Cristo que usted mató. Él va a derramar su presencia en su vida por Su gracia y Su misericordia. ¿No son estas buenas noticias? Son noticias increíbles. Imagine a Pedro diciéndonos esta mañana, todos ustedes, todos nosotros los que estamos bajo el juicio de Dios por causa de nuestro pecado, y que hemos ofendido gravemente a un Dios santo. Pero él está dispuesto a perdonar a todos aquellos quienes le invoquen, y todos los que confíen en el amor y la gracia que Él provee gratuitamente. ¡Esas son buenas noticias! Pero si pasamos eso por alto ¿Ven ustedes cómo pasamos por alto la grandeza de Su provisión si no nos damos cuenta de la gravedad de nuestra necesidad? Sepa del gozo que viene de ver una imagen integral de Dios. Eso es lo que hace la convicción. Ahora, este es un punto en el que quiero hacer una pregunta. La pregunta es ¿Cuál buscador va a ser sensible en la iglesia de Brook Hills? Aquí está lo que quiero decir con esto: déjeme darle un poco del trasfondo. A la luz del deseo de comunicar más acerca del amor y la gracia de Dios, quizás excluyendo muchas veces la mayoría de sus demás atributos, venimos a adorar en las formas de la tendencia contemporánea, especialmente entre las mega iglesias, que es una búsqueda emocional en la adoración, y lo que esto significa es que vamos a proveer nuestra

Y ahora leamos juntos el verso 42. Muchos de ustedes lo tienen en sus corazones.

42 Se mantenían firmes en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión, en el partimiento del pan y en la oración.

Quiero que vean el efecto de la Palabra que surge de esto. Número uno: quiero que vean que la Palabra *despierta convicción*, la Palabra despierta convicción. Tan pronto Pedro termina este sermón, el verso 37 dice, ³⁷ *Cuando oyeron esto, todos se sintieron profundamente conmovidos.* Esa es una frase muy interesante que Lucas usa aquí para describir lo que pasó. Ellos estaban conmovidos. Ya hemos hablado de cómo antes en el Éxodo, vimos que 3 mil personas fueron abatidas por la espada cuando la ley descendió. Ellos habían desobedecido la ley. Estaban conmovidos en sus corazones. Aquí nos acordamos de Hebreos 4 verso 12, dice *Ciertamente, la palabra de Dios es viva y poderosa, y más cortante que cualquier espada de dos filos. Penetra hasta lo más profundo del alma y del espíritu, hasta la médula de los huesos,^a y juzga los pensamientos y las intenciones del corazón*

Efesios 6: 17 dice que la Palabra es la espada del Espíritu. Esa es la clase de cuadro que tenemos aquí. No es solo la palabra del hombre, no es solo un libro más. Esta es la espada mediante la cual Dios y Su voz penetran nuestras mentes y corazones. No se trata de un simple libro, hay algo sobrenatural que ocurre cuando la Palabra de Dios es proclamada. Y aquí entra la convicción que despierta. Quiero que vean algo muy interesante. La pregunta que ellos hacen en el verso 37, ellos dicen: *Hermanos, ¿qué debemos hacer?*

Esa es la segunda pregunta que ellos hacen. Si usted mira de regreso en el verso 11 y 12, mire lo que sucedió ahí. Después de esta maravillosa escena, donde todas esas personas estaban hablando en diferentes idiomas, lenguas de fuego estaban flameando sobre ellos. Dice *¡todos por igual los oímos proclamar en nuestra propia lengua las maravillas de Dios!*»

Al final del verso 11 y verso 12, dice que maravillados y perplejos se preguntaban unos a otros *¿Qué significa esto?* De modo que, dos preguntas: *¿Qué significa esto?* En el verso 12 y más adelante en el verso 37, *¿Qué haremos?* Pienso que es realmente interesante notar que cuando vemos estas cosas maravillosas que suceden en el comienzo de Hechos capítulo 2, la gente hablando en diferentes idiomas, lenguas de fuego repartidas sobre las cabezas de las personas, esto causa curiosidad, *¿De qué se trata esto?* Pero cuando la Palabra fue proclamada, cuando Pedro predicó ellos no dijeron *¿Qué significa esto?* Ellos dijeron *¿Qué debemos hacer?* No era solo curiosidad, sino convicción. Se dieron cuenta de que algo necesitaba cambiar. Quiero que note que usted puede hacer un montón de cosas para sorprender a la gente. Y hay mucha tendencia y tentación hoy día para ser iglesia que sorprenda y entretenga, y eso te llevará muy lejos, esto hará que la gente tenga curiosidad tal vez. Pero es la proclamación de la Palabra lo que trae convicción. Y eso es completamente diferente. Solo el Espíritu Santo puede convencer, puede hablar a nuestros corazones. Aparte del Espíritu Santo mis palabras caerían en oídos sordos esta mañana. Sin embargo, por causa del Espíritu Santo y su Palabra, la Palabra despierta convicción en nuestros corazones. Ahora, para cada uno de estos efectos, quiero que veamos dos componentes o dos partes de ellos y entonces hacernos la pregunta que pienso que realmente necesitamos hacer a la luz de las tendencias de adoración contemporáneas. Dos componentes de la convicción aquí: en primer lugar los pondremos juntos y entonces los comenzamos a explicar. Primero nos damos cuenta de la gravedad de nuestra necesidad. De esto se trata la convicción. Nos damos cuenta de la gravedad de nuestra necesidad. Y segundo, nos damos cuenta de la grandeza de Su provisión. Eso es lo que queremos decir con **convicción**. Quiero que vean esto develado aquí en Hechos capítulo 2. Hemos leído varias secciones del sermón de Pedro, básicamente él les dijo que ellos

aquello, toda clase de nuevas formas de actuar y comportarse. Y ellos comienzan a desviarse de su fe, ¿Por qué? Porque no hay fundamento ahí de cómo pensar cristianamente. Cómo creer y valorar lo que Cristo valora, porque el carácter de Cristo no ha sido desarrollado dentro de nosotros. ¿Qué acerca de nuestros jóvenes y adolescentes y las luchas que tienen con la pureza, con la santidad cuando están en una edad en la que son bombardeados con tentaciones a diestra y siniestra? ¿Cuál es la mejor manera de animar a los adolescentes a ser puros y santos? Dándoles sermones sobre ser puros, hagan esto, hagan aquello, hagan lo otro... o derramar la Palabra de Dios en sus corazones de manera que el carácter de Cristo sea desarrollado en ellos, y así ellos comienzan a amar y honrar a Cristo, y comienzan a pensar como Cristo y comienzan a darse cuenta que el Espíritu Santo produce autocontrol en ellos y esto se manifiesta en la forma que ellos actúan. ¿Qué acerca de los adultos? ¿Qué hay con los hombres y la epidemia que tenemos en nuestra cultura, hombres que no lideran sus familias de una forma de honre a Dios, hombres que han dejado sus familias a sus expensas? ¿Cómo tratamos eso? Llamando a los hombres a una reunión y diciéndoles ahora hagan esto, hagan aquello, hagan lo otro, o por nutrir a los hombres con el carácter de Cristo y así ellos comiencen a amar lo que Cristo ama, ellos comienzan a desear lo que Cristo desea, ellos comienzan a amar sus esposas como Cristo amó a la iglesia y se dio a sí mismo por ella. Ellos comienzan a pensar ¿Cómo va esto a lucir en mi vida? La Palabra alimentando el carácter de Cristo. Vamos en retroceso si siempre estamos tocando el tema de la conducta y nunca alimentamos nuestras almas con la Palabra de Dios. Viviremos vidas cristianas engañosas de esa forma. Sin embargo, cuando alimentamos nuestras almas con la palabra de Dios comenzará a cambiar la forma en que actuamos, y la forma en que la iglesia luce en la comunidad. ¿Tiene sentido? Tenemos asuntos en retroceso en nuestra adoración sino estamos siendo transformados conforme al carácter de Cristo cada día y cada semana cuando nos reunimos. Por eso es que la Palabra debe ser central en nuestra adoración.

Ahora, quiero que veamos, hemos visto la magnitud de la Palabra, hemos visto la autoridad de la Palabra, la relevancia de la Palabra, y el propósito de la Palabra. Una característica final de la Palabra, razón por la cual debe ser central en nuestra adoración es por el **efecto de la Palabra**. Por el efecto de la Palabra. Quiero que vean conmigo Hechos capítulo 2, verso 36. Hechos capítulo 2, verso 36. El Final o una especie de clímax del sermón de Pedro. Él dice: ³⁶ »Por tanto, sépalo bien todo Israel que a este Jesús, a quien ustedes crucificaron, Dios lo ha hecho Señor y Mesías.»
³⁷ Cuando oyeron esto, todos se sintieron profundamente conmovidos “

Vea sus reacciones. Se sintieron conmovidos en sus corazones

Y les dijeron a Pedro y a los otros apóstoles:

—Hermanos, ¿qué debemos hacer?

Arrepíentase y bautícese cada uno de ustedes en el nombre de Jesucristo para perdón de sus pecados —les contestó Pedro—, y recibirán el don del Espíritu Santo.³⁹ En efecto, la promesa es para ustedes, para sus hijos y para todos los extranjeros, es decir, para todos aquellos a quienes el Señor nuestro Dios quiera llamar. Y con muchas otras razones les exhortaba insistentemente:

—¡Sálvense de esta generación perversa!

41 Así, pues, los que recibieron su mensaje fueron bautizados, y aquel día se unieron a la iglesia unas tres mil personas

sentimos, la forma en que creemos, lo que creemos. Ahora, todas esas cosas están afectadas, obviamente, por el carácter de Cristo en nosotros. ¿Correcto? Cuando Cristo viene a nosotros, Él cambia la forma en que sentimos, Él cambia nuestros deseos, Él cambia lo que creemos. Todo ahora gira alrededor del carácter de Cristo que está en nosotros y que afecta nuestra conducta, nuestra conciencia. La forma en que nos comportamos, lo que hacemos o la forma en que actuamos está totalmente basada en lo que pensamos y sentimos. Siempre vivimos nuestra fe. Podemos decir que creemos algo pero si no lo estamos viviendo en la práctica, realmente no lo creemos. Lo que sea que esté como esencia de nuestros valores, y lo que creemos y lo que pensamos o lo que sentimos va a afectar la forma en que nos comportamos. Va a afectar nuestra conducta. Ya hemos hablado aquí en Brook Hills acerca de cómo Dios ha dispuesto que el carácter de Cristo se refleje en la iglesia. Queremos gente en esta comunidad que mire a las personas de la llamada iglesia de Brook Hills y vea la misericordia, la gracia, la paciencia y la actitud de Cristo. ¿Cómo ellos ven eso? Eso sale de nuestra conducta. De la forma en que actuamos, nuestra vida de cada día en la comunidad. La gente ve nuestro concepto, conducta, y lo que la gente percibe de la iglesia se basa en lo que nosotros hacemos. Así que la esencia es el carácter de Cristo, el cual afecta la forma en que pensamos y sentimos y creemos; Nuestra conciencia, la cual afecta la forma en que actuamos, la cual es nuestra conducta y eso afecta la imagen de la iglesia. Cómo es el carácter de Cristo reflejado en la iglesia. Ahora, a la luz de ese cuadro justo ahí, quiero que pensemos en la aplicación, porque lo que hemos hablado la semana pasada es que muchas veces como que torcemos la escritura para hacerla decir lo que queremos que diga, o tomamos algunas cosas fuera de contexto de la Biblia para intentar comunicar cosas prácticas, para intentar salir con principios para manejar el dinero, o principios sobre cómo criar los hijos, o los adolescentes, esa clase de cosas. Comenzamos enfocándonos lo que necesitamos hacer. ¿Cómo criar los hijos? ¿Cómo manejar dinero? Bueno, usted podría querer hacer dinero, y ese podría ser un buen tema para tratar en un servicio de la iglesia, pero, cómo... cómo hacer dinero por las siguientes 10 semanas ¿estaría bien? Esto atraería una multitud, ¿verdad? Cómo administrar su dinero, cómo manejar a sus hijos, todo esto pudiera transferirse a esas cosas que están apuntando a ¿Cuál círculo? **Conducta** ¿correcto? Las cosas que hacemos. Así que lo que hacemos es venir a la iglesia y poner un montón de énfasis en lo práctico, aplicación práctica, le pedimos al predicador: Deme 10 pasos para hacer esto, o 5 principios para planear o hacer aquello. Si nos enfocamos todo el tiempo en el concepto, conducta, usted viene semana tras semana a la iglesia y usted obtiene una nueva lista de cosas para hacer, pasos que tomar. Salimos fuera de aquí y tratamos de hacerlo.

Lo que pasamos por alto es el hecho de que si estamos siguiendo lo que dice la escritura y estamos buscando lo que la escritura nos dice que hagamos, no podemos hacerlo por nuestra cuenta. Es imposible para cualquiera de nosotros vivir la vida cristiana por nuestra cuenta. La belleza de la vida cristiana es que Cristo la viva en y a través de nosotros. El problema viene cuando entonces nosotros de todas maneras nos enfocamos en la conducta. Semana tras semana conseguimos una lista de cosas que hacer de parte del predicador. Una lista de pautas del predicador, entonces salimos durante esa semana e intentamos poner esas cosas en práctica y puede tomarnos una semana o dos. Pero entonces nos frustramos porque no podemos hacerlo y regresamos por algo más. ¿Alguna vez se ha sentido así? ¿Qué sucede en cambio, cuando el carácter de Cristo es alimentado en nuestros corazones por su Palabra? Y él comienza a transformar la forma en que pensamos, la forma en que sentimos, y la manera en que creemos y eso comienza a cambiar la forma en que actuamos y Cristo comienza a reflejarse en Su iglesia. ¿Ve usted cómo funciona esto, de adentro hacia afuera? permítame darle un ejemplo: Estudiantes universitarios, la abrumadora mayoría de los estudiantes universitarios que han crecido en la iglesia, una vez que ellos llegan a la universidad, se desvían de su fe. Tenemos este horizonte repleto de cosas diferentes que ellos pueden hacer. Libertad para hacer esto o

Serie (Series):

Diferente Para Hacer la Diferencia (Different To Make Difference)

Título (Title):

“Hable Con Valentía Parte 3” (“Speak Boldly Part 3“)

Parte (Part):

4

Conferencista (Speaker):

David Platt

Fecha (Date):

09/10/06

¡Alabado sea el Señor! Si usted tiene una Biblia y espero que así sea, déjeme invitarle a abrirla en Hechos capítulo 2. Hechos capítulo 2. Hablamos la semana pasada sobre cómo la agenda de la Biblia es hacernos más como Jesús, que todo en la Escritura apunta a rediseñarnos a la imagen de Cristo y que es el propósito último de la Biblia, lo cual significa que el propósito último de la Biblia no es responder a cada pregunta que podamos tener en la vida o proveer dirección específica para cada situación que podamos enfrentar. Terminamos hablando la semana pasada sobre la diferencia entre material bueno y material divino, siendo el material divino la Escritura que está destinada a llevarnos a la imagen de Cristo. Y siendo material bueno aquellos buenos principios que realmente no están tratados específicamente en la escritura. Quiero aclarar algo; quiero aclarar que hablamos sobre muchos ejemplos distintos, como administrar su dinero o cómo guiar a su familia, cómo criar a sus hijos, o a sus adolescentes, o cómo atravesar un proceso de duelo. No quiero dar a entender que esas cosas no son importantes, o que esas cosas no deben ser tratadas cuando buscamos en la Palabra. Ciertamente esas cosas son importantes para los que estamos en este salón. En lo que nos estamos enfocando es, sin embargo, es que el propósito último es llevarnos a la imagen de Cristo, y cuando nos enfocamos en ese propósito, entonces vamos a traer esto al campo de juego de nuestras vidas en las diferentes circunstancias que vivimos. En el medio de un círculo quiero que escriban el **carácter de Cristo**. En la esencia de nuestro ser, como creyentes que han puesto su fe en Cristo, Cristo vive en nosotros. Es casi como la encarnación en nosotros. Juan 14:1, dice que la Palabra se hizo carne. Dios se hizo carne y habitó entre nosotros. Y esto continúa a través de cada una de nuestras vidas. Cristo en nosotros. Colosenses 1:27. Él vive en nosotros, Él habita en nosotros, Su presencia habitando en nosotros. De manera que la esencia de nuestro ser como creyentes es el carácter de Cristo. Entonces, el segundo círculo, fuera del primero es el que llamamos **conciencia**. La conciencia, puede escribir alguna nota fuera, por los lados ahí. La forma que pensamos, la forma en que